

ceremonias Judáicas, que se han notado entre los Indios, admitidas á los 1483. años despues de su primera poblacion: al modo que tantas Naciones y Pueblos, que siguen hoy la detestable Secta de Mahoma, observan gran número de ceremonias Judáicas; sin que por eso podamos decir, que estas gentes descienden de los Judios.

## CAPITULO VI.

*De las primeras gentes que pasáron á la América, y el modo.*

Aquí caía, como de su propio peso, tratar del primer tránsito de las Gentes Americanas, habiendo hablado de las lenguas que ellas mismas llevaron consigo; pero bien meditada la matéria, por todos sus visos incierta, reconozco que así como á los Autores modernos ha sido fácil impugnar el parecer de los antiguos, me fuera factible no impugnar, pero sí responder á sus argumentos, con las razones que me ocurren; mas fuera superfluo mi afán, y solo sirviera para que los venideros tuvieran esta opinion mas que impugnar. Por lo que solo pongo á la vista un suceso cierto y notorio, que podrá dar alguna luz á los curiosos para nuevo discurso, en confirmacion de la opinion antigua de Diodoro Sículo.

En la Ciudad de San Joseph de Oruña, Capital del Gobierno de la *Trinidad* de Barlovento, sita á doce leguas de las bocas del *Orinoco*, oí á aquellos vecinos, que aunque son pocos, son muy honrados, que pocos años ántes (me dixéron el año,

pe-

pero no me acuerdo : solo hago memoria de que me lo refirieron en el Diciembre de 1734) habia llegado á su puerto un barco de Tenerife de Canarias , cargado de vino , y en él cinco ó seis hombres macilentos y flacos , que con pan y vianda para quatro dias , de Tenerife atravesaban á otra Isla de las mismas Canarias ; y que arrebatado el barco de un levante furioso , se viéron obligados á dexarse llevar de la furia del mar y del viento varios dias , hasta que se les acabaron aquellos cortos bastimentos , que habian prevenido ; y en fin , mal contentos , con solo vino , que les servia de bebida , y segun los Físicos , no de nutrimento ; *quia vinum non nutrit , sed prestat nutritionem* ; quando ya flacos y desfallecidos esperaban la muerte por horas , quiso Dios que descubriéron tierra , que fué la Isla de la Trinidad de Barlovento , que hace frente á muchas bocas del rio Orinoco , y dando repetidas gracias á Dios , llegaron y diéron fondo en el puerto que llaman de *España* , con grande admiracion , así de los Soldados , como de aquellos vecinos , y de los de la Ciudad de Oruña , que no dista mucho , y concurriéron á ver la novedad.

Que este tránsito fuese casualidad y no estudio de aquellos pocos Isleños , fuera de su declaracion , y el testimonio evidente de sus cuerpos casi difuntos al rigor de la hambre , se evidenció con el pasaporte y guia de la Aduana Real de Tenerife , que demarcaba su viage á la Isla de la *Palma* ó de la *Goméra* , que pertenecen á las Canarias. Esto así asentado (y para mí realmente indubitable) ¿quién podrá negar , que lo que sucedió en nuestros dias , sucediese en los tiempos y siglos pasados ; y mas atestiguándolo Autores clásicos , como

mo luego veremos? Ni hay repugnancia en que de las Costas de España, Africa y otras, despues de la confusion de las lenguas, y separacion de aquellas gentes, fuesen arrebatados de los vientos muchos barcos, en varios tiempos, hácia el poniente, al modo que le sucedió al referido barco Canario; porque no es creible, que los descendientes de Noé, á quienes tocó poblar dichas Costas Occidentales, olvidasen las reglas de construir embarcaciones, que Dios enseñó al Santo Patriarca. Verdad es, que en aquellos tiempos solo navegaban, sin perder la tierra de vista, por no estar descubierta el uso de la aguja; pero todavía cabe, que desde semejante altura arrebate un levante los barcos con tal fuerza, que no puedan arribar, y se vean precisados á entregarse al golfo, como le sucedió al mencionado barco; cuyo suceso referí casualmente en Roma delante de sugetos eruditos, y le apreciaron mucho, especialmente un Maestro de Escritura, que me pidió la relacion firmada de mi mano, como se la di, aunque mi firma refunde toda su autoridad en lo cierto y notorio del hecho sucedido, segun y como arriba dixe.

Con el acaecimiento del barco Canario, se roborra la opinion y la aventura de los Fenices, que escribè Diodoro Sículo, que es muy parecida y casi uniforme con la de los Canarios(a): pues unos y otros fueron arrebatados, y fué en ambos casual el

trán-

(a) Diodoro Sículo, *lib. Oceano, tractus fuisse ab-  
6. cap. 7. Cum Africae littora reptos; tandem ad Insulam  
legerent, ingentibus ventorum pervenisse ingentis magnitudinis.*

tránsito á la América (a). Mr. Ferrobora esta misma sentencia, y la confirma con el navío de los Vizcaynos, que arrebatado de furiosos vientos y mares, en el siglo décimoquinto, despues de avistar las tierras Occidentales, vino á dar en las Islas de la *Madera*, en donde casualmente se hallaba *Christóval Colón*; el qual, de las idéas que tenia concebidas, y de lo que oyó al *Piloto Vizcayno*, se resolvió últimamente á su primer viage, y descubrimiento de la América.

No hay aquí porqué negarle á Mr. Neblot la fe que se le debe en la relacion que cita, de la fuerza con que los vientos se llevaron á los pescadores *Bretones* en el año de 1504. á las Costas de la *Canada*, que hoy se llaman *Nueva Francia*; porque habiendo dado cuenta á su Rey *Christianísimo* del caso y descubrimiento, dió su Magestad las providencias para el nuevo entable. El *Padre Acosta* (b) tiene esta opinion por probable, y por muy factible. No se le ocultó al *Gran Padre* de la *Iglesia San Agustin* la posibilidad de estos sucesos; y así, en el *lib. 16. de Civitate Dei*, cap. 6. (c) los dió por factibles; y aun da á entender, que este modo de poblar el Género Humano las tierras transmarinas, es incapáz de ponerse en duda.

A vista de lo alegado, no es mucha la fuerza, que añade á esta opinion la conjetura ó el impulso poético de *Séneca*; pero como éste era hombre tan

(a) *Tom 5. Histor. Univers. multiplicato Genere Humano, vers. fol. 503. y 505. ad Insulas inhabitandas navigio transire potuisse; quis*

(b) *Lib. 1. cap. 20.*

*ambigat?*

(c) *Lib. 16. de Civitate Dei, cap. 6. ibi: Homines,*

versado en los libros de la antigüedad , no es despreciable su voto , y mas siendo tan expresamente á nuestro favor. Dice así (a):

*Venient annis*

*Sæcula seris , quibus Oceanus*

*Vincula rerum laxet , & ingens*

*Pateat tellus , Tipisque novos*

*Detegat Orbis , neque sit terris*

*Ultima Thule.*

Lo que pudo decir , por noticias semejantes , de embarcaciones arrebatadas de los vientos á tierras , que suponía se habían de descubrir después , como ya ha sucedido.

Y al contrario , se hace durísimo de creer , que aquellos nietos de Noé , á quienes sobraba terreno en estas tres partes del Mundo , sin apurarse , y sin especial urgencia , que les obligase á desterrarse , en busca de nuevos y remotos Países , buscasen y hallasen paso franco por las frigidísimas tierras del Norte , para ir á poblar las Américas , quando en estos tiempos , en que el Género Humano está tanto mas despierto y avivado por la codicia , que cada dia crece mas , sin dexar rincon de tierra , ni de mar , que no escudriñe , halla tan pocas esperanzas de encontrar por tierra aquel paso , istmo ó camino á las Américas , que aquellos antiguos chontales , y casi ciegos , halláron con tanta facilidad.

De modo , que la principal dificultad de la gran comprehension del Padre Acosta (b) , no fué tanto por el tránsito de los hombres á las Américas , quanto por el de los animales perfectos , en

(a) *Actu secundo , in Medea. Seneca.*

(b) *Lib. 1. cap. 19. y 20.*

especial los nocivos é inútiles : porque si la navegacion fué de caso pensado , (lo que no es probable,) tuviéron los viajantes malísimo gusto en llevar consigo tantos enemigos ; y si el tránsito fué casual , arrebataados de una , ó de varias borrascas , (que es lo mas creible,) ¿quién creerá , que la carga de los tales barcos , ó parte de ella , fuese de tigres , leones &c ? Luego es preciso (añade el Padre Acosta) suponer unida la tierra de este continente , por alguna parte , con las Américas ; pues así como los Americanos descenden de Adán (*a*) , y de la familia de Noé (*b*) , así todos los animales perfectos dimanar de los que Noé reservó en el Arca. Principio es éste de nuestra Santa Fe , de que nace esta cuestión.

No es de admirar , que esta dificultad diese que pensar al Padre Acosta y á los demás Autores ; quando vemos , que le pareció ardua á la eminente comprehension del Sol de la Iglesia San Agustin , en orden á la poblacion de las Islas , de que en su tiempo habia noticia. ¿ Y cuánto mayor será la dificultad en orden á la poblacion de tan remoto continente , como es el de las Américas ? En orden á ésta , segun las cortas noticias que habia en su tiempo , suponía el Padre Acosta , que despues del estrecho de *Magallanes* , se seguia un vasto continente hácia el *Sur* ; y que siguiendo la *Costa de Terra-Nova* hácia el Norte , ó por este ó por aquel ángulo , se hallaria tierra y paso franco á las Américas , así para los hombres , como para las fieras. Pero ya hoy abandonára el Padre Acosta esta con-

(a) Genes. cap. 1. v. 26. (b) Genes. cap. 7. v. 23.

gruencia, viendo que despues de la Isla del *Fuego* y de *Estad-Lant*, entre quienes está el corto Estrecho de *Mayre*, se sigue un Golfo inmenso, en lugar del continente pretendido: de donde podemos inferir, que en la Costa de *Terra-Nova*, hácia el Norte, suceda lo mismo: ni falta fundamento para creerlo: sin que obste lo observado del Estrecho de *Davis*, en la tierra de Labrador; ni lo que se afirma de otros Estrechos; pues esto es dar con el agua, al tiempo que buscamos el camino de la tierra, hallando muchas dificultades, para evitar sola una.

Dixó en la primera impresion, que *no faltaba fundamento* para creer, que así como la Tierra-Firme que se creía contigua con la Isla del *Fuego*, hácia el *Sur*, pasó en un golfo inmenso; así la tierra pretendida para unir alguna parte de la *Asia* con la *América* Septentrional, habia de parar en lo mismo. Esta proposicion nació de la noticia que volaba por la Europa, de las muchas Islas, que entre el Norte y las Costas de la *Tartaria*, habian descubierto las Naos, que para este fin habia equipado y despachado la Czarina, entónces Gobernadora de Moscovia; mas ya va rayando mas luz, al paso que se acaloran las diligencias en aquellós, hasta ahora, intratables é incógnitos mares del Norte. Y por esto la Emperatriz de Moscovia, émula de la magnanimidad de su padre Pedro el Grande, envió orden á su Academia de Ciencias, en Agosto de 1742, para que se diputasen Académicos, que se aplicasen á facilitar la navegacion por aquellos mares, hasta los del Japón; la qual conseguida, se acabó la questão.

La demonstracion se hace palpable, de este modo

do: tienda el curioso Geómetra un plan del Orbe terráqueo, sobre la mesa; establezca el punto *A* en el Puerto de *Arcangel*, y mientras nos dan en el plan que deseamos, hasta las costas del Japón, ideemos, que los navíos Moscovitas dan vuelta á todas las costas de la *Tartaria*, hasta salir á las del Japón, ó por todo el Golfo, ó por entre la *Coréa* y la *Tartaria*: (si acaso este golfo ó estrecho llamado de *Teso*, se comunica con el mar del Norte:) puestos aquellos en el punto *B* del mar del Japón, pueden volver al punto *A*, retrocediendo por el mismo rumbo: luego desde el punto *A* al *B*, no hay tierra, que una la *Asia* ni la *Europa* con la *América*; porque de haberla, ¿cómo pasarán los navíos?

Vamos ahora al Puerto de *Arcangel*, y veremos como desde el mismo punto *A* salen los navíos Moscovitas, y entran por el Estrecho del mar *Báltico*; pues hagamos que no entren, y vamos con ellos costeano la *Europa*, hasta las *Canarias*, y luego costeemos la *Africa* y la *Asia*, hasta el punto *B*, en el mar del Japón; sigamos su regreso hasta el punto *A* de *Arcangel*, y habremos dado una vuelta, dividiendo el Mundo nuevo de este antiguo, no ménos gloriosa, que la que dió la nave Española, llamada la *Victoria*, en contorno de ambos Mundos.

Por lo que mira al pasage de tigres y otras fieras, por via de navegacion, á la América, dan varios Autores muchas salidas y congruencias, como se pueden ver en el lugar citado del Padre *Acosta*, y en el Padre Presentado Fr. *Gregorio Garcia*: lo que puedo afirmar es, que en el navío, en que vine de *Caracas* á *Cádiz*, traxéron un fe-



roz salvage para la Leonera del Rey nuestro Señor: ni es novedad el que se envíen embarcadas semejantes fieras.

La dificultad que realmente urge en qualquiera de las opiniones, que se hallan sobre esta materia, no tiene tan fácil salida. La apuntaré, no para dársela, sino para que algun noble ingenio la discorra. Y para explicarme mejor, supongamos por ahora, que hubiera habido paso franco, y camino trillado para las Américas: y sea en hora buena la Atlántica, que supone Platón (a), por donde (si tal hubiera) ya se ve, que así los hombres, como los animales, hubieran pasado sin dificultad: hecha esta suposicion, entra el reparo.

¿Porqué ó cómo tan enteramente se fueron ó trasladaron de este Mundo antiguo al nuevo los *Vicuñas*, *Paquiras*, *Ovejas del Perú* y otros muchos animales perfectos, desterrándose ó desterrándolos todos, sin dexar un individuo solo de su especie, y sin que quedase memoria suya ni en Plinio, ni en Aristóteles, ni en otros Autores? Mas: siendo algunos de ellos domésticos, y casi todos muy útiles para los hombres, se hace increíble, que el resto de los hombres, que se quedaron poblando estas tres partes del Mundo, se descuidasen tanto, y los dexasen retirar del todo. De los *Turpiales*, *Toches*, *Tominejos*, *Guacamayos* y otras muchas aves, que no hay acá, y abundan en las Américas, todas apreciables, unas por su canto suave, y otras por la hermosura de sus plumas, se forma el reparo á proporcion, y corre la misma dificultad: la qual así propuesta,

(a) Plato in *Timeo*.

Demos de mano á la fabulosa Atlántica, y sepamos si pasáron, ó no: (sea el pasage por donde se quisiere:) si pasáron, ¿porqué no dexáron, ni individuos algunos, ni rastro, ni memoria suya? Si los útiles al hombre, no se fuéron, ni pasáron de acá, ¿por qué habian de pasar los feroces, como són tigres, leones &c.? Confieso que no hallo mas salida, que aquella en que (despues de largos discursos llenos de erudición,) descansó la comprehension del Padre Presentado Fr. Gregorio García, fundada en la autoridad de San Agustin, en las siguientes palabras:

„ Digo, que como por ministerio de los Angeles (a), segun dice San Agustin (b), y tambien „ lo siente nuestro Padre Santo Tomás (c), fuéron „ traídos todos los animales á Adán, para „ que les pusiese nombres; y como por el mismo „ ministerio fuéron traídos los propios animales, „ segun lo siente Pedro Comestór, de todas las „ partes del Mundo al Arca de Noé; así por el ministerio „ de los mismos Angeles fuéron llevados, „ despues del diluvio, á diversas partes del Mundo, „ en donde habian sido criadas. Este parecer „ es de San Agustin (d), del doctísimo Abulense (e), y de otros hombres doctos. Esta respuesta „ última es la mejor, y la que quita toda la dificultad de la duda. „ Hasta aquí son palabras del „ loado y citado Autor, á las quales, ni puedo, ni „ tengo que añadir.

(a) *Origen Ind. lib. 2. cap. 4. §. ult.*

(b) *In Genes. cap. 33.*

(c) *D. Thom. 1. part.*

*quest. 102. art. 2. ad 2.*

(d) *Lib. 16. de Civ. Dei,*

*cap. 6.*

(e) *Super Genes. cap. 6.*